



Fracasa maniobra del PP y Calderón para que España recriminara a México elección del PJ

Por 19 votos contra 17, comisión parlamentaria rechazó propuesta

ARMANDO G. TEJEDA
CORRESPONSAL
MADRID

Por 19 votos en contra y 17 a favor, la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento español rechazó una propuesta (no de ley) presentada por el derechista Partido Popular (PP), en la que se instaba al gobierno español, presidido por el socialista Pedro Sánchez, a que alzara la voz ante el Estado mexicano por la reciente reforma del Poder Judicial, en la que votaron 13 millones de ciudadanos el pasado día primero.

Detrás de dicha propuesta están el PP y la estrecha relación que mantiene con el ex presidente Felipe Calderón, quien en sus últimas apariciones públicas ha asegurado que México se “aproxima a una dictadura” o a un “régimen totalitario”.

El ex mandatario mexicano impulsó desde la sombra esta propuesta en la que se pretendía que el Parlamento español, previa votación en la Comisión de Asuntos Exteriores, se inmiscuyera en la soberanía de otro país, en este

caso México, para recriminarle la reforma al sistema de justicia. Algunos grupos, como la coalición de izquierdas Sumar, fueron más allá y señalaron directamente la “connivencia” de los ex presidentes Ernesto Zedillo y Calderón con las derechas españolas, incluida la extrema derecha y fascista de Vox, para impulsar esta propuesta.

Pero la votación tuvo el rechazo mayoritario de la Cámara y sólo fue respaldada por el PP y Vox, mientras el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Sumar, Podemos, el Partido Nacionalista Vasco (PNV), EH-Bildu, Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) y Junts per Catalunya (JxCat) votaron en contra. Este rechazo mayoritario supuso un golpe político para las derechas españolas, pero también, en la sombra, a Calderón, quien vive en Madrid desde 2022, precisamente cuando se iniciaron las investigaciones y el proceso judicial contra Genero García Luna, quien fue su mano derecha en la “lucha contra el narcotráfico” desde la Secretaría de Seguridad Pública y fue juzgado en un tribunal de Nueva York por sus vínculos con el crimen organizado.

La diputada Cristina Abades (PP) explicó así la iniciativa: “son demasiados los países que requieren que los miremos con lupa, algunos de ellos son Cuba, Nicaragua, Venezuela y Colombia, pero hoy, en esta iniciativa, hablamos concretamente



de México, una nación con la que compartimos mucho más que una historia común. Lo que está ocurriendo en ese país hermano con la reciente reforma judicial aprobada por el gobierno de Claudia Sheinbaum no puede ni debe pasar desapercibido.

“Esta reforma que propone la elección por voto popular de jueces, magistrados y ministros de la Corte Suprema supone un ataque directo a la independencia judicial. Y lo digo con claridad: cuando los jueces están sometidos al vaivén electoral y al poder político de turno dejan de ser garantes de la ley para convertirse en instrumentos del Ejecutivo. Eso no es democratizar la justicia. Eso es polarizarla y politizarla.”

El diputado Javier Sánchez Serna (Podemos) apuntó: “estamos ante una nueva injerencia de la derecha española en la democracia mexicana. Una derecha española que ahora pone el grito en el cielo ante la posibilidad de que el pueblo mexicano pueda elegir democráticamente a su Poder Judicial, pero que callaba cuando ese Poder Judicial defendía unos intereses claramente de clase y ajenos a la soberanía del pueblo, cuando liberaba narcotraficantes y políticos delincuentes e impedía que los magnates deudores pagaran todo lo que debían al pueblo mexicano”.

Por su parte, el diputado Gerardo Pisarello (Sumar) explicó: “es increíble, pero las derechas españolas,

amigas de Felipe Calderón y Ernesto Zedillo, insisten en hacer el ridículo en México, esta vez a propósito de la elección de miembros del Poder Judicial, porque no toleran que un país como México haya decidido democráticamente separarlo del poder económico para que pueda amparar al conjunto del pueblo y no a la minoría más rica y privilegiada. ¿Qué modelo judicial preferirían las derechas españolas amigas de personajes probadamente corruptos y vinculados al narcotráfico, como Zedillo o Calderón? Aquí tenemos el caso de Vox, que no se cansa de elogiar los tiempos de Franco o al PP de Aznar y de Ayuso, que no se cansaron de criticar el modelo judicial del presidente López Obrador. No tienen ninguna autoridad y lo hacen ahora por colonialismo, racismo y clasismo. No van a conseguir doblegar al pueblo de México, que se ha colocado a la vanguardia de un debate que es imprescindible para el mundo entero”.

“

*Lo hacen por
colonialismo,
racismo y clasismo*